

La Codorniz y la Casa de los Periodistas: humor y libertad como trincheras

En 1941, en plena dictadura, *La Codorniz* ("la revista más audaz para el lector más inteligente") convirtió el humor en una trinchera de libertad. Allí donde la censura asfixiaba, aquella publicación abrió grietas para la ironía y el pensamiento crítico diciendo lo prohibido sin decirlo y demostrando a varias generaciones que el ingenio podía funcionar como forma de resistencia.

Seis décadas después, por supuesto que en un contexto bien distinto, un nutrido grupo de periodistas que mantenía viva por aquel entonces la Asociación de la Prensa de La Rioja construyó, con ese mismo espíritu, la Casa de los Periodistas: un espacio lleno de intención en el casco antiguo de Logroño concebido, desde su inicio, con vocación de servicio a los ciudadanos como lugar para el encuentro y el desencuentro, donde la diversidad de voces fuese la verdadera medida de la libertad de expresión. Una idea (la de la libertad de expresión) que queda muy bien en el papel, pero que solo se sostiene cuando se practica. Nuestra esencia como Casa de los Periodistas se define en la multitud de ciudadanos e instituciones que han confiado en nosotros para dar a conocer sus mensajes. Pero lo que realmente nos pone a prueba son todas aquellas ruedas de prensa que acogimos y no nos gustaban.

Durante este cuarto de siglo, la Casa ha dado mucho juego. Ha sido escenario de unos cuantos miles de actos informativos, presentaciones, debates y encuentros, hasta convertirse en un referente en la vida social, cultural y política de la ciudad. Está envejeciendo bien a pesar de que no le vendrían mal más recursos para su mantenimiento, pero conserva el mismo encanto y belleza que el día que la inauguramos.

En 2026 la Casa de los Periodistas cumplirá 25 años de actividad ininterrumpida. No han faltado dificultades, desde una crisis financiera mundial a una inimaginable pandemia igual de mundial y, sobre todo, las muchas tentaciones (ajenas y también propias) que siempre acechan a la libertad de prensa. Pero hemos resistido, la Casa ha resistido su primer cuarto de siglo gracias al compromiso de los 324 periodistas que hoy formamos parte de este proyecto y al trabajo que realizamos para sostener este espacio, sede de nuestra centenaria Asociación y también del Colegio de Periodistas, sabedoras ambas instituciones de que la libertad no se preserva sola.

Es una alegría disfrutar de esta velada junto a los otros dos presidentes con los que he compartido tareas en este periodo, Luis Sáez y Javier Alonso, y también con Luis Enrique González de Garay quien, tras años al frente de la Asociación, hizo las veces de capataz del impresionante proyecto de rehabilita-

ción que precedió a su inauguración el 21 de junio de 2001. Y, por supuesto, hacerlo también junto a Nuria Solozábal, Maite Iñigo y Elena Martínez, las tres periodistas que hacen que la Casa, además de un espléndido centro de prensa, sea un espacio habitado. Son ellas quienes abren y cierran sus puertas cada día, la cuidan y la mantienen viva para que siga siendo un lugar de referencia para todos nosotros.

Celebro también que hoy nos acompañen los dos decanos de nuestro Cuadro Médico, los doctores Miguel Aizpún y Fernando Yangüela, porque de las muchas aportaciones a la Casa de los Periodistas, la generosidad de los médicos merecería un capítulo aparte. Gracias por seguir a nuestro lado.

Aunque en este encuentro navideño solemos reunirnos periodistas y médicos, este año no podía faltar a nuestra mesa el arquitecto que proyectó la Casa de los Periodistas. José Miguel León nos acompañó con paciencia y además supo guiarnos con su buen criterio en la compleja tarea de llevar a puerto un proyecto de rehabilitación nada sencillo, y menos aún para un cliente como nosotros, una asociación de periodistas pobre de solemnidad aunque llena de ilusiones. Gracias Josemi por interpretarnos con tanto acierto.

Para celebrar ambas aventuras, los 60 años de *La Codorniz* y los 25 de nuestra Casa, cada una de su tiempo pero las dos igual de osadas, nos hemos reunido esta noche en esta otra casa también del casco antiguo, en el palacio donde nacieron los Hermanos D'Elhuyar, hoy sede de la sociedad gastronómica La Becada, curiosamente otro nombre de ave de caza con tendencia al camuflaje, donde con tanto cariño y generosidad nos han acogido y cocinado Virgilio y un grupo de socios.

Un guiño perfecto para este encuentro en el que queremos obsequiaros, este año a todos (periodistas, médicos y anfitriones), con un original de *La Codorniz* fechado en la década de los sesenta. Sirva de recordatorio de que el humor y la palabra siguen siendo herramientas poderosas y de que la libertad de expresión, hoy como entonces, no es un regalo sino un bien colectivo que se defiende día a día.

Si os parece, brindemos por ello.

Ana Castellanos Sáenz

Presidenta de la Asociación de la Prensa de La Rioja

Cena de Navidad de periodistas y médicos en la sociedad gastronómica La Becada. Logroño, 2 de diciembre de 2025, en vísperas del año 2026, cuando la Casa de los Periodistas cumplirá 25 años.



